



## JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

### ¿QUÉ ES EL VERBO EN JUAN CAPÍTULO UNO? PARTE 4

23

#### | VERSÍCULO 14

Juan 1:14:

Y aquel Verbo [el *logos*, en cuyo nombre hoy día hay que creer para ser hecho hijo de Dios] fue hecho carne...

**E**sta expresión es una declaración “antropológica” muy simple y a la vez muy contundente: “...fue hecho carne...”. El *logos*, la Palabra hecha carne no fue hecho por sí mismo sino por “alguien” exterior a él. Observe detenidamente; **Dios no se hizo carne. Fue el *logos* prometido que fue hecho carne.** Jesús fue producto del aporte del Creador en María y una vez que nació ·no antes· estuvo entre nosotros. En el versículo tres de Juan capítulo uno dice muy claramente que todas las cosas fueron hechas por Dios mediante Su *logos*. Lo mismo se aplica a nuestro Señor. Cuando el ángel Gabriel visitó a María, le expresó a esta maravillosa mujer, la Palabra, es decir la voluntad de Dios. Luego del tiempo normal de gestación para cualquier ser humano, esa Palabra de Dios, en boca de Gabriel, fue hecha carne. Entonces a partir del momento de su nacimiento ·no antes·...

... y habitó [*skenoô*] entre nosotros...

La palabra traducida “habitó” viene de un vocablo griego que podría ser traducido literalmente “puso o montó su tienda o su tabernáculo”. Como cuando Dios reveló Su gloria y presencia en el Tabernáculo de Reunión.

Éxodo 33:7-10:

7 Y Moisés tomó el tabernáculo [*skênê*], y lo levantó lejos, fuera del campamento, y lo llamó el Tabernáculo [*skênê*] de Reunión. Y cualquiera que buscaba a Jehová, salía al tabernáculo [*skênê*] de reunión que estaba fuera del campamento. 8 Y sucedía que cuando salía Moisés al tabernáculo [*skênê*], todo el pueblo se levantaba, y cada cual estaba en pie a la puerta de su tienda, y miraban en pos de Moisés, hasta que él entraba en el tabernáculo [*skênê*]. 9

Cuando Moisés entraba en el tabernáculo [skênê], la columna de nube descendía y se ponía a la puerta del tabernáculo [skênê], y Jehová hablaba con Moisés. 10 Y viendo todo el pueblo la columna de nube que estaba a la puerta del tabernáculo [skênê], se levantaba cada uno a la puerta de su tienda y adoraba.

En este registro, según la Septuaginta<sup>1</sup>, la palabra “tabernáculo<sup>2</sup>” proviene de un pariente del vocablo griego *skenoô*. La Palabra de Dios usa el mismo vocablo refiriéndose a nuestros cuerpos mortales actuales.

2 Corintios 5:1-4:

1 Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo [skenoô], se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. 2 Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; 3 pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. 4 Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo [skenoô] gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

2 Pedro 1:13:

Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo [skenoma pariente de *skenoô*], el despertaros con amonestación

El tabernáculo de Reunión era una habitación pasajera. Igual que “nuestro tabernáculo” o el de Pedro o como fue el que habitó nuestro Señor. Luego, cuando Dios lo resucitó, le proveyó uno definitivo “sin fecha de vencimiento”. Similarmente al Tabernáculo de Reunión de Éxodo, mientras Jesús estuvo sobre la Tierra manifestó la gloria y presencia de nuestro querido Padre. La gente iba al Tabernáculo de Reunión a encontrarse con Dios. Similarmente era en Jesucristo que la gente se encontraba con Dios<sup>3</sup>. La última parte de Juan 1:14 dice:

... (y vimos [theaomai] su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

La palabra traducida “vimos” en griego significa más que ver físicamente. Según Vine<sup>4</sup> es contemplar, mirar con atención... en el sentido de una consideración maravillada... significa una contemplación más intensa que los verbos ordinarios para ver... ver con admiración, deseo o consideración. Es más que lo que se percibe físicamente con el ojo. Lo que ellos vieron de esta manera fue la gloria que es el brillo

<sup>1</sup> Brenton, Sir Lancelot C. L. *The Septuagint Version: Greek and English*. Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, EEUU. 1961. Pág. 115

<sup>2</sup> Hay una versión “en línea” en hebreo que dice que las palabras aquí traducidas “tabernáculo” y “tienda”, provienen de la palabra hebrea *O HEL*. <http://biblehub.com/interlinear/exodus/33.htm> 1may2015

<sup>3</sup> Juan 14:9

<sup>4</sup> Tomado de *ESword*

como si fuera el del sol que fue percibida o sentida mediante las cosas que Jesús hizo delante de ellos. Esta gloria fue como la del unigénito del Padre. Los Israelitas miraban el rostro resplandeciente de Moisés<sup>5</sup>, y también miraban el Tabernáculo<sup>6</sup> y la gloria de Dios asociado a este. El apóstol Juan dijo que ellos miraban a Jesús y vieron la gloria de Dios. Jesucristo lo representó a su Padre con cada fibra de su ser.

Juan 4:34:

Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.

Juan 6:38:

Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Juan 8:29:

Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada.

Sin duda Jesucristo estuvo absolutamente lleno con la gracia y la verdad de Dios. Nuestro precioso Señor fue el plan de Dios para la redención y salvación del hombre. El tema de la Biblia es Dios, Quien se reveló a Sí mismo más acabadamente en Su Hijo, Jesucristo, el redentor de la humanidad. En el Antiguo Testamento Dios reveló este plan de salvación, el Mesías prometido, mediante Sus profetas. No bien el hombre se puso en una posición de alejamiento absoluto de Dios, por desobediencia, Jehová lanzó Su amoroso plan de salvación. Ahí comenzó y no descansó hasta que apareciera aquel quien había sido Su promesa a partir de Génesis 3:15.

Génesis 3:15:

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

Jesucristo es la simiente prometida por Dios a Eva, y en ella a la humanidad toda. Lo que el Creador le dijo a la mujer, es decir Su plan de redención, está registrado en Su Palabra que es Su *logos* escrito. Cuando apareció Jesucristo, en la escena del servicio redentivo y sustitutivo<sup>7</sup>, esa promesa •y expresión de Su corazón• se hizo realidad, se concretó, “se hizo carne” de manera práctica. Que el *logos* haya comenzado a ser expresado como una persona no significa que era una persona antes. **Fue ahí que el plan y corazón de Dios fue expresado**

<sup>5</sup> Éxodo 34:29-35

<sup>6</sup> Éxodo 29:42-44; 33:7-11

<sup>7</sup> Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Somos como era |Jesucristo| era como somos* del sitio Web.

**en un ser humano. ¡Mucho cuidado! ▶ Lo que se hizo carne no fue Dios, sino el plan de salvación revelado en la persona de Jesucristo, el hijo ◀**

Dios siempre declaró Su Palabra de distintas maneras a lo largo de la historia de la humanidad. Cuando Su plan se concretó en Su hijo, se nos expresó completamente a través de él. Jesús fue el *logos* pero no fue todos “los *logos*”, pues Dios ha expresado Su corazón de distintas maneras. Es verdad que quien vio a Jesús, vio al Padre pero también es verdad que si usted estudia la Palabra, también lo “verá” al Padre, no será como verlo al Señor Jesucristo, el *logos* hecho carne, pero es igual de *logos* que él.

Hebreos 1:1 y 2a:

1 Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, 2 en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo<sup>8</sup>...

Antes del ministerio del Señor Jesucristo, Dios comunicó Su voluntad principalmente por medio de Sus profetas y ángeles. Esta palabra que hablaban era el *logos* hablado, si se escribían esas palabras, entonces eran lo que hoy conocemos como las Sagradas Escrituras, el *logos* escrito. Pero cuando el hombre de obediencia perfecta, dedicó su vida a Dios Quien le dio poder con Su espíritu santo, el *logos* fue presentado a la humanidad en un “formato” o “envase” diferente: carne y sangre. A través de este hijo con el espíritu de Dios; y su completa obediencia, Dios pudo comunicar Su voluntad en la manera más dinámica que jamás haya sido posible. Nuestro Señor representó todo lo que Dios podía comunicar sobre Sí Mismo en un ser humano. Jesús comunicó perfectamente al amor y la sabiduría de su Padre por obediencia amorosa a las Escrituras hebreas y a la revelación directa de Dios a él. De manera muy simple, Jesús manifestó la gloria de Dios. Así Dios, durante el período de vida de servicio obediente del Señor Jesús, el Cristo de Dios<sup>9</sup>, comunicó maravillosamente Su voluntad a Su pueblo para que regresaran a Él.

Jesús corporizaba tan completamente al *logos* que llegó a ser la revelación de Dios a los Suyos. Los profetas de antaño habían hecho suya la Palabra que les había dado Dios para que declaren. Esa Palabra, entonces, era parte de ellos. Pero eso no significaba que todas las otras cosas que hablaran fueran la Palabra de Dios. Con Jesucristo el caso fue diferente pues todo lo que dijo e hizo era la voluntad de Dios. Por eso podríamos decir que “corporizaba” la Palabra. Pero mucho cuidado porque **Jesús no corporizaba al Autor de esa Palabra**. Toda su vida

<sup>8</sup> Todo este registro de Hebreos es estudiado en la Sección V: *Algunos pasajes, registros o versículos que pueden ser mal interpretados o que se presentan como incompatibles con la evidencia Escritural*

<sup>9</sup> Ob. Cit. *El Reino de Dios...* Pág. 32

fue un “escrito está”. Eso habla de su profundo amor por Dios y su absoluta dependencia del *logos* escrito. Esta manera de vivir y servir fue voluntaria, por su deseo de obedecer a su Padre y llevar adelante los planes de Él. Nuestro Señor era el *logos* en la carne, ¡claro está!, pero pudo haber decidido no declarar la Palabra de Dios con su vida.

¡Qué benditos somos que Dios nos proveyó un redentor que decidió que su vida fuera un continuo **escrito está!** En el versículo quince, que en un rato veremos, el Evangelio de Juan da un giro de regreso a Juan el Bautista. Él tuvo el inmenso privilegio de bautizar a Jesús para darle un comienzo formal a la dedicación de su vida de servicio a Dios.

Mateo 3:16 y 17:

16 Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. 17 Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

El Padre, presente en esta magna ocasión, reconociendo a Su hijo. Este es un detalle de inmensa simpleza que es descartado por una parte de la cristiandad → **Este es mi Hijo amado**<sup>10</sup>. Eso es lo que Jesucristo es, Su hijo amado. Esto es lo que Dios mismo piensa de Jesucristo y nos lo expresa de la manera más simple posible. ¿Por qué pensar diferente? ¿Hay error de Dios en esta declaración que necesita la aclaración de los teólogos? ¿Nosotros sabemos acerca de Jesús algo que Dios aun no sepa por eso cambiamos la identidad de nuestro Señor? ¿Necesitamos de alguna manera corregir el supuesto error de Dios al haber dicho que Jesús no era Él sino Su hijo? ¡Claro que no! La simpleza de la maravillosa Palabra impugna toda otra interpretación. Juan fue testigo del debut del ministerio del Señor Jesucristo que cambiaría el mundo.

## | VERSÍCULO 15

Juan 1:15:

Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes [*protos*] de mí; porque era primero que yo.

La palabra griega para “antes” sería mejor traducida como superior “en rango”. Aunque cronológicamente Jesús nació unos meses después que Juan, él mismo declaró que estaba por encima de él en “rango” ya que Juan no era hijo de Dios ni iba a ser el redentor y salvador.

<sup>10</sup> Hay otros registros en donde el Padre celestial dice lo mismo: Mateo 17:5; Marcos 9:7; Lucas 9:35; 2 Pedro 1:17

El espíritu de Dios en las personas le permite comunicación personal con su Padre celestial. Sin ese espíritu de Dios hay un abismo insalvable entre Dios y el hombre. Jesucristo es el puente que une ese abismo. Juan el Bautista fue un hombre singular en la historia de la humanidad. Él es el único registrado que nació con el espíritu de Dios. Fue por esto que Jesús, hablando de él, dijo que no había ninguno mayor que Juan<sup>11</sup>. Dios lo comisionó a Juan a que diera testimonio de la luz de la Palabra de Dios. Eso hizo en su ministerio público de algún tiempo antes de bautizar a Jesús. Juan vio de cerca el unguimiento del hijo de Dios, Su Mesías, Su Cristo, el rey del reino venidero. El salvador estaba siendo instaurado como el supremo sirviente de Dios en beneficio de la humanidad toda. Juan fue el primero en darle reconocimiento público cuando dijo:

Juan 1:29b:

... y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

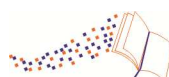
¡Imagínese! Juan mirando a los ojos del tan esperado Mesías de Israel, el unigénito de Dios, el cordero de Dios, la simiente prometida, la Palabra de Dios en la carne. Juan había servido fielmente a los propósitos de Dios, peleó en contra de toda oposición y fue reconocido como si fuera Elías. Juan no vio a Dios, vio al cordero de Dios, vio al *logos* en la carne. No solamente Juan; nadie ha visto a Dios. Jesús no fue Dios sino Su hijo. Toda su constitución física fue igualmente de humana como la nuestra. Su alma era humana, pero mediante hacer de la voluntad de Dios su propia voluntad, después de recibir el espíritu de Dios hizo conocido a Dios de manera perfecta. Jesús dejó de lado su humano egocentrismo (que por naturaleza es común a todos los hombres) y presentó su vida como un sacrificio para Dios. Jesús obedeció a su Padre de manera perfecta en todas sus acciones. Este hombre como nosotros, pero sin pecado, fue el *logos* hecho carne.



Marcos 16:15

Nota del Autor

<sup>11</sup> Lucas 7:28



Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960<sup>12</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Quando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ~~•y debieran ser•~~ sometidas al escrutinio<sup>13</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un click de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto

<sup>12</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>13</sup> Hechos 17:11